

# Creación de espacios afirmativos para pacientes transgénero. Asociación, calidad y compasión

POR MELISSA LAMPI / LUNES, 20 DE MARZO DE 2023 / PUBLICADO EN SIN CATEGORÍA



Escrito por: Jim Kinsey, vicepresidente de Estrategias de Participación, Planetree International.

**Estoy preocupado, no alarmado, sin problemas, o tal vez son los tres:** Mientras escribo esto, la [Unión Estadounidense de Libertades Civiles \(ACLU\)](#) está rastreando 413 proyectos de ley anti-LGBTQ+ en 40 estados de los Estados Unidos. De esos 40 estados, 24 tienen proyectos de ley que limitan o eliminan el acceso a la atención de afirmación de género para menores. En algunos proyectos de ley, acceder a esta atención puede constituir una ofensiva penal de maltrato infantil para los padres o tutores. Además, algunos de los proyectos de ley limitan la forma en que una persona puede identificarse

en el cuidado de la salud, volviendo a una definición binaria de género: hombre o mujer. (ACLU, 2023) Además de estos proyectos de ley, se han presentado proyectos de ley "anti-cabaret" o "anti-drag" y están en trámite en la legislatura de 11 estados.

Quizás se pregunte por qué una persona relacionada con la atención en salud escribe sobre la legislación anti-LGBTQ+. La respuesta es simple. Esfuerzos como estos tienen un impacto directo en la atención médica de todas las personas transgénero que residen en áreas que cuentan con legislación vigente o pendiente. Estas leyes y la retórica que las acompaña han creado una narrativa acerca de que las personas transgénero son una amenaza, una desviación y otros términos peyorativos. Esta narrativa ha puesto en riesgo la salud y la seguridad de los pacientes transgénero.

Según la encuesta del Center for American Progress, Protecting and Advancing Healthcare for Transgender Adult Communities (2021):

- El 47 % de los encuestados y el 68 % de los encuestados de color sufrieron discriminación en la atención en la salud el año anterior.
- El 32 % de los encuestados y el 46 % de los encuestados de color experimentaron como un proveedor los confundió intencionalmente.
- El 18 % de los encuestados y el 28 % de los encuestados de color experimentaron la negativa de los proveedores de atención por la identidad de género percibida o real.
- El 22 % de los encuestados y el 28 % de los encuestados de color experimentaron demoras o no acceso a la atención en salud debido a discriminación previa.
- El 40 % de los encuestados y el 54 % de los encuestados de color evitan o posponen la atención en salud regular debido a discriminación previa o al miedo a la discriminación.

Además, según la Encuesta nacional sobre la salud mental de los jóvenes LGBTQ del [Proyecto Trevor](#) 2022, el 45 % de los jóvenes LGBTQ+ consideró el suicidio y 1 de cada 5 jóvenes transgénero consideró el suicidio. Dado el clima legislativo actual, solo podemos esperar que estas estimaciones, de ambas encuestas, aumenten.

Simplemente no podemos afirmar que el acceso a la atención en salud es un derecho humano y hacer la vista gorda ante las experiencias y necesidades de atención de la comunidad transgénero. ¿Qué podemos hacer como profesionales de la salud para provocar el cambio? La respuesta radica en la inclusión y la creación de espacios afirmativos donde las personas puedan acceder de manera segura a la atención que necesitan y conocer que serán tratadas con dignidad, respeto y empatía. Para hacer esto, debemos observar las tres áreas clave que definen cualquier enfoque centrado en la persona: Asociación, Compasión y Calidad.

## **Asociación**

Cada organización de salud es parte de una comunidad. Invariablemente, en esa comunidad, hay personas transgénero viviendo y prosperando. Pero ¿están accediendo a la atención en salud que necesitan? ¿Hemos creado un entorno en el que se sientan seguros y respetados? ¿Hemos fomentado relaciones de confianza mutua?

Un primer paso es identificar en la comunidad organizaciones LGBTQ+ que puedan convertirse en socios en el diseño conjunto de un espacio seguro para que las personas transgénero reciban atención. El desarrollo de metas comunes, resultados anticipados y responsabilidades organizacionales son el sello distintivo de los programas comunitarios exitosos. El aspecto más importante de la asociación es escuchar y comprender las experiencias de los demás sin juzgar ni culpar. Podemos involucrar a los socios en la comprensión de cómo crear espacios afirmativos a través del lenguaje, la señalización, las asignaciones de camas y las adaptaciones para las necesidades de privacidad. Las asociaciones sólidas en la comunidad comunicarán que, como organización de atención médica, está trabajando para crear un espacio seguro y acogedor para la atención.

# Compasión

La compasión comienza con la curiosidad empática. Esto implica invitar a la persona a compartir su experiencia con nosotros mientras escuchamos y buscamos comprender sin juzgar ni estigmatizar. Esto nos permite ver y reconocer a la persona y que la persona se sienta vista y reconocida.



La experiencia de atención se compone de muchos puntos de contacto diferentes. Crear espacios afirmativos para pacientes transgénero requiere que seamos conscientes de las interacciones que ocurren y los mensajes transmitidos durante todos estos puntos de contacto. Los formularios, registros médicos, procesos de registro y bandas de nombres deben ser inclusivos para que podamos capturar y usar el nombre y los pronombres preferidos de una persona. Mejorar los estándares de privacidad, definir el uso del tacto y el permiso para tocar y el uso de pronombres de elección en la conversación y la documentación contribuyen a un entorno de atención en salud seguro y afirmativo.

# Calidad

Algo que se prioriza universalmente al acceder a la atención, entre todos los pacientes es la calidad y la seguridad. La atención de calidad incluye resultados positivos, entornos seguros, privados e inclusivos. Sin embargo, para crear una experiencia de

atención en salud verdaderamente inclusiva y de alta calidad, debemos hacer más que colocar letreros, usar papeleo inclusivo y seguir el protocolo de terminología.

Nosotros, como proveedores de atención en salud, debemos comprender y reconocer nuestros propios prejuicios y malentendidos. La atención de calidad depende de la participación del paciente. El sesgo, ya sea implícito o explícito, bloquea la conexión y el compromiso, lo que en última instancia impacta la calidad y los resultados de la atención en salud, especialmente cuando las personas no se sienten seguras para buscar atención.

Cuando una persona transgénero busca atención, ya ha realizado gimnasia mental, muchas veces preguntándose: ¿Estoy lo suficientemente enferma como para ir y lidiar con lo que viví antes? Estos ejercicios mentales también incluyen la interseccionalidad del color, la expresión e identidad de género y el sesgo de salud mental. Todos estos son factores que contribuyen al proceso de toma de decisiones de un individuo en cuanto a la búsqueda de atención. La calidad para todos comienza con el reconocimiento del individuo, quiénes son y qué traen consigo de experiencias pasadas y en algunos casos, de traumas pasados.

Este camino no es fácil para nadie, pero como proveedores y profesionales de la salud, es uno que debemos recorrer. Como derecho humano básico, la atención en salud debe estar disponible y asequible para todos, de modo que todos podamos recibir la atención que necesitamos para prosperar y alcanzar el bienestar. Las leyes mencionadas anteriormente eliminan o limitan significativamente el acceso de personas y jóvenes transgénero a la atención de afirmación de género. Muchos en la comunidad transgénero ya han declarado cuán temerosos son de ir a ciertos estados y áreas que tienen leyes anti-trans. Esto no es un problema político. Es un problema humano. Es un problema similar a los derechos reproductivos femeninos, la muerte fetal y materna en mujeres negras y recién nacidos, el estigma de la salud mental y una letanía de otras preocupaciones que limitan la atención.

Las alianzas no siempre han sido espacios cómodos para las organizaciones de salud, especialmente en los temas sociales. Pero tal vez ahora, a medida que enfrentamos más

y más desafíos para el derecho a acceder a la atención en salud, es el momento para todos, especialmente aquellos comprometidos con los valores de la atención centrada en la persona, para levantarnos y crear espacios seguros y afectuosos para personas transgénero. Porque afirmar que la atención en salud es un derecho humano es en vano si no tomamos medidas para garantizar que esa atención sea afirmativa, digna, compasiva y respetuosa, para todos.

**Para obtener más información y asociarte para humanizar la experiencia de atención médica para todos, en todas partes, en todo momento, escríbenos a [contacto@planetreealc.org](mailto:contacto@planetreealc.org)**